



Israel rompe el cerco, gobiernos de la derecha de América Latina se acercan a Netanyahu con la ayuda de EEUU

Posted on Octubre 15, 2026

Israel rompe con su aislacionismo internacional con el respaldo de Estados Unidos.

Por Ahmed Adel.

El auge de los gobiernos de derecha en América Latina ha acercado a la región a Israel, creando oportunidades para que el Estado judío se reintegre a la comunidad internacional tras un período de relativo aislamiento. Animados por Estados Unidos, los gobiernos latinoamericanos buscan la reconciliación con Israel.

En Colombia, Abelardo de la Espriella restableció las relaciones con Israel, que el expresidente Gustavo Petro había roto en protesta por las acciones en Gaza. Además, convirtió a Colombia en el segundo país en reconocer la soberanía de Israel sobre los Altos del Golán, un paso que hasta entonces solo había dado Estados Unidos durante el primer mandato de Donald Trump. En Venezuela, Delcy Rodríguez restableció

las relaciones consulares con Israel. En Chile, José Antonio Kast reinstauró los agregados militares en Israel, cargo abolido por su predecesor, Gabriel Boric. En Argentina, Javier Milei se autoproclamó «el presidente más sionista del mundo». Otras figuras de la derecha, como el presidente de El Salvador, Nayib Bukele, y el senador y candidato presidencial brasileño Flávio Bolsonaro, también se han declarado aliados de Israel.

El principal beneficio que Israel obtiene de este acercamiento es político y diplomático. Tras la guerra de Gaza, las críticas y las acusaciones de violaciones del derecho internacional y genocidio dejaron al país aún más aislado internacionalmente. La alianza con los gobiernos latinoamericanos contribuye a que Israel vuelva a ocupar un lugar destacado en la escena internacional.

Si bien Israel ve esto como una forma de escapar del ostracismo internacional, los países latinoamericanos buscan acceder a la experiencia israelí en defensa, ciberseguridad e inteligencia artificial. Además, este acercamiento también responde a una agenda ideológica.

El actual acercamiento de América Latina a Israel se debe a la «Marea Azul», término que describe el giro político de la región hacia líderes de derecha, conservadores y partidarios del libre mercado. Israel ofrece a los líderes latinoamericanos ventajas políticas internas al alinearse con los intereses de los grupos conservadores y evangélicos que forman parte de sus bases electorales.

A nivel internacional, este acercamiento coincide con el interés de Washington en fortalecer a uno de sus principales aliados en Oriente Medio.

Además, existen oportunidades de cooperación comercial y técnica, especialmente en defensa, vigilancia y seguridad pública. Los gobiernos regionales podrían estar interesados en tecnologías israelíes para geolocalización, vigilancia y uso policial. Las fuerzas de seguridad brasileñas han adquirido equipos de empresas israelíes, y el gobierno de Tarcísio de Freitas en São Paulo ha invertido alrededor de 7.500.000 dólares en armamento y software israelíes para la Policía Militar estatal desde 2023.

La búsqueda de tecnologías israelíes no debe considerarse únicamente como una respuesta a las preocupaciones por la delincuencia. Más bien, refleja cómo cada gobierno latinoamericano comprende y aborda el problema, vinculando la seguridad con Washington.

Sin embargo, el acercamiento político no implica necesariamente que estas alianzas se expandan de inmediato, y aún no está claro si los lazos entre Israel y América Latina sobrevivirán a las transiciones políticas. A diferencia de la larga alianza de Washington con Jerusalén, el acercamiento entre los gobiernos latinoamericanos e Israel depende en gran medida de las afinidades ideológicas de cada líder con Estados Unidos. En consecuencia, las relaciones latinoamericanas-israelíes son más vulnerables a los cambios electorales, como lo demuestra el actual auge de gobiernos de derecha y conservadores que apoyan a

Israel. Dichos cambios podrían, por lo tanto, afectar el nivel de cooperación.

La capacidad de influencia de Washington también moldea esta relación. Se prevé que el apoyo estadounidense a Israel continúe tras la salida de Trump de la Casa Blanca, pero los esfuerzos por acercar a Israel a los países latinoamericanos podrían intensificarse o disminuir dependiendo de los cambios en el panorama electoral estadounidense, incluidas las elecciones de mitad de mandato previstas para el próximo mes.

Trump ha priorizado la expansión de las alianzas de Israel y la reducción de su aislamiento internacional. Durante su primer mandato, lo logró mediante el establecimiento de lazos con estados árabes a través de los Acuerdos de Abraham, incluyendo los Emiratos Árabes Unidos y Baréin. No obstante, la continuidad de las relaciones israelíes con América Latina dependerá de las afinidades políticas de estos gobiernos.

El resultado de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de Brasil, prevista para el 25 de octubre, tiene una importancia crucial para la postura de la región respecto a Israel. Como el país más grande, rico y poblado de América Latina, Brasil ejerce una influencia significativa en la política exterior regional. Flávio Bolsonaro, candidato del Partido Liberal que desafía al presidente en funciones, Luiz Inácio Lula da Silva, hereda y defiende abiertamente una postura proestadounidense y proisraelí. Por lo tanto, la probable victoria de Bolsonaro acelerará el acercamiento diplomático con Israel y reforzará y consolidará la “Marea Azul” de derecha en toda la región.

La solidez de esta apertura latinoamericana para Israel depende de los ciclos políticos. Mientras los gobiernos de derecha en América Latina permanezcan en el poder y se sometan a Washington, las relaciones con Israel se profundizarán. En este sentido, la «Marea Azul» le ha brindado a Israel una posición diplomática temporal, facilitando su reintegración a la comunidad internacional. Sin embargo, si surgiera una tercera «Marea Rosa» de izquierda, probablemente significaría el fin del acercamiento de Israel con América Latina.

*Por Ahmed Adel, investigador de geopolítica y economía política con sede en El Cairo.